



LOS VERSOS DE CORDELIA

88



Poema del
Cante Jondo

Primera edición en REINO DE CORDELIA, abril de 2024

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodecordelia.es

  @reinodecordelia  facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 6º pta. 13

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques
 y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

Dibujos: © Raúl Arias, 2024

Edición y prólogo: © Luis Alberto de Cuenca y Prado, 2024



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte

IBIC: DCF | Thema: DCF

ISBN: 978-84-19124-76-0

Depósito legal: M-7846-2024

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: María Robledano

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E.U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Poema del Cante Jondo

Federico García Lorca

Ilustraciones de Raúl Arias

Edición de Luis Alberto de Cuenca





Índice

🌿 Nota del editor	ii
BALADILLA DE LOS TRES RÍOS	15
POEMA DE LA SIGUIRIYA GITANA	19
Paisaje	21
La guitarra	23
El grito	25
El silencio	27
El paso de la siguriya	29
Después de pasar	31
Y después	33
POEMA DE LA SOLEÁ	35
[Tierra seca]	37
Pueblo	39
Puñal	41
Encrucijada	43
¡Ay!	45

Sorpresa	47
La soleá	49
Cueva	51
Encuentro	53
Alba	55
POEMA DE LA SAETA	57
Arqueros	59
Noche	61
Sevilla	63
Procesión	65
Paso	67
Saeta	69
Balcón	71
Madrugada	73
GRÁFICO DE LA PETENERA	75
Campana	77
Camino	79
Las seis cuerdas	81
Danza en el huerto de la Petenera	83
Muerte de la Petenera	87
Falseta	91
<i>De profundis</i>	93
Clamor	97



DOS MUCHACHAS	99
La Lola	101
Amparo	103
VIÑETAS FLAMENCAS	105
Retrato de Silverio Franconetti	107
Juan Brea	109
Café cantante	111
Lamentación de la muerte	113
Conjuro	115
Memento	117
TRES CIUDADES	119
Malagueña	121
Barrio de Córdoba	123
Baile	125
SEIS CAPRICHOS	127
Adivinanza de la guitarra	129
Candil	131
Crótalo	133
Chumbera	135
Pita	137
Cruz	139
ESCENA DEL TENIENTE CORONEL DE LA GUARDIA CIVIL	141
Cuarto de banderas	143
Canción del gitano apaleado	149
DÍALOGO DEL AMARGO	151
Campo	153
Canción de la madre del Amargo	166



Nota del editor

Luis Alberto de Cuenca
Real Academia de la Historia

EL *POEMA DEL CANTE JONDO (PCJ)* de Federico García Lorca se imprimió por primera vez en 1931, aunque su autor escribió la mayor parte del libro en noviembre de 1921. Entre esa primera fecha y la de la edición príncipe no deja de haber vicisitudes textuales que, para el interesado en temas ecdóticos, están admirablemente narradas por Christian de Paepe en su edición crítica del *PCJ* publicada por Espasa-Calpe en 1986. La primera edición, que reposa ahora sobre mi mesa de despacho, corrió a cargo de Ediciones Ulises y consta de 172 páginas más 28 sin numerar con el catálogo completo de dicha firma editorial y una espléndida cubierta tipográfica, jugando con los colores rojo y negro, a cargo de Mauricio Amster. En la portada (página 5), además del nombre del autor y de la obra, figura a pie de página la mención de la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, casa madre de Ediciones Ulises, con sus direcciones en Madrid y en Buenos Aires. En página 6 aparece el *copyright* de Federico y la fecha de 1931. Las páginas 7-9 corresponden a unas *Palabras*

de los editores. Los poemas ocupan desde la página 11 hasta la 165, y el colofón, ubicado tras el catálogo de la editorial, reza como sigue: «Acabose de imprimir la primera edición de este libro en los talleres tipográficos de Galo Sáez, Mesón de Paños, 8, Madrid, el día 23 de mayo de 1931».

Sin que pueda afirmarlo con certeza absoluta, me parece que el ejemplar de la *princeps* que acabo de describir, encuadernado en tela color verde oscuro y provisto de sus cubiertas originales, se lo compré, hará unos diez o doce años, a mi amigo Abel Feu, que trabajó durante unos años para la librería y editorial hispalense Renacimiento de Abelardo Linares y, luego, se independizó e inició una carrera como librero de viejo que persiste en la actualidad y atesora un fondo bibliográfico interesante. Abel también se ha significado como poeta y como editor, tareas ambas en las que ha destacado, pues es persona de gran sensibilidad tanto a la hora de hacer versos como en materia de diseño gráfico, faceta que domina con un gusto exquisito. A mí me publicó en 2004 un puñado de haikus, titulado *Resina fósil*, en una colección en miniatura que se ha reimpresso un par de veces y es una auténtica maravilla.

Para llevar a cabo esta nueva aparición en librerías del *Poema del cante jondo* he tenido a la vista tres libros fundamentales: la edición príncipe citada, la también referida edición crítica de De Paepe y el volumen I de las *Obras completas* de García Lorca a cargo de Miguel García-Posada (Barcelona, Círculo de Lectores y Galaxia Gutenberg, 1996), consagrado a la poesía del escritor granadino. El *PCJ* se encuentra en las páginas 303-343 y el aparato exegético correspondiente en las páginas 903-908 de ese tomo, sabiamente preparado

por el antedicho García-Posada, eminente lorcólogo ya desaparecido con quien me unía una buena amistad.

Mi edición presenta una particularidad que no he encontrado en ninguna de las existentes hasta la fecha, y es que he corregido implacablemente la defectuosa puntuación utilizada por Federico, quien con harta frecuencia pone coma entre sujeto y verbo y no la pone en otros casos en que hay que ponerla. No entiendo cómo los más conspicuos editores de Lorca han respetado esa falta de criterio normativo con respecto a la puntuación, como si se tratase de algo sagrado, cuando solo se trata de que Federico, uno de los mejores poetas españoles de todos los tiempos, no controlaba ese tema, claramente accesorio y sin importancia si se corrige como es debido.

No soy aficionado al cante jondo y, sin embargo, me fascina el *PCJ*. Creo que es perfectamente compatible lo uno con lo otro. El poemario lorquiano se inspira en un mundo que me dice poco, pero lo hace con esa inmensa capacidad de seducción que, partiendo de lo puramente local, llega a lo universal y colma de emoción el corazón del lector, convirtiéndolo en su aliado, en su rehén, en su cómplice. El fulgor y la novedad de las imágenes, la suprema habilidad retórica, el enorme talento para la sorpresa, el modo especialísimo que tiene de extraer belleza y música de las palabras son otros tantos puntos a favor de la producción lírica de Federico, una de las cumbres más altas de la poesía universal en el siglo pasado y siempre.

Madrid, 24 de febrero de 2024



A watercolor illustration of a leaf and a stem with a circular bud. The leaf is elongated and pointed, with a yellowish-brown color and a textured, slightly mottled appearance. The stem is thin and brown, ending in a small, round, greenish-brown bud. The background is plain white.

Baladilla de los tres ríos

A Salvador Quinteros



EL RÍO Guadalquivir
va entre naranjos y olivos.
Los dos ríos de Granada
bajan de la nieve al trigo.

*¡Ay, amor
que se fue y no vino!*

El río Guadalquivir
tiene las barbas granates.
Los dos ríos de Granada
uno llanto y otro sangre.

*¡Ay, amor
que se fue por el aire!*

Para los barcos de vela,
Sevilla tiene un camino;

por el agua de Granada
solo reman los suspiros.

*¡Ay, amor
que se fue y no vino!*

Guadalquivir, alta torre
y viento en los naranjales.
Dauro y Genil, torrecillas
muertas sobre los estanques.

*¡Ay, amor
que se fue por el aire!*

¡Quién dirá que el agua lleva
un fuego fatuo de gritos!

*¡Ay, amor
que se fue y no vino!*

Lleva azahar, lleva olivas,
Andalucía, a tus mares.

*¡Ay, amor
que se fue por el aire!*



Poema de la siguiiriya gitana

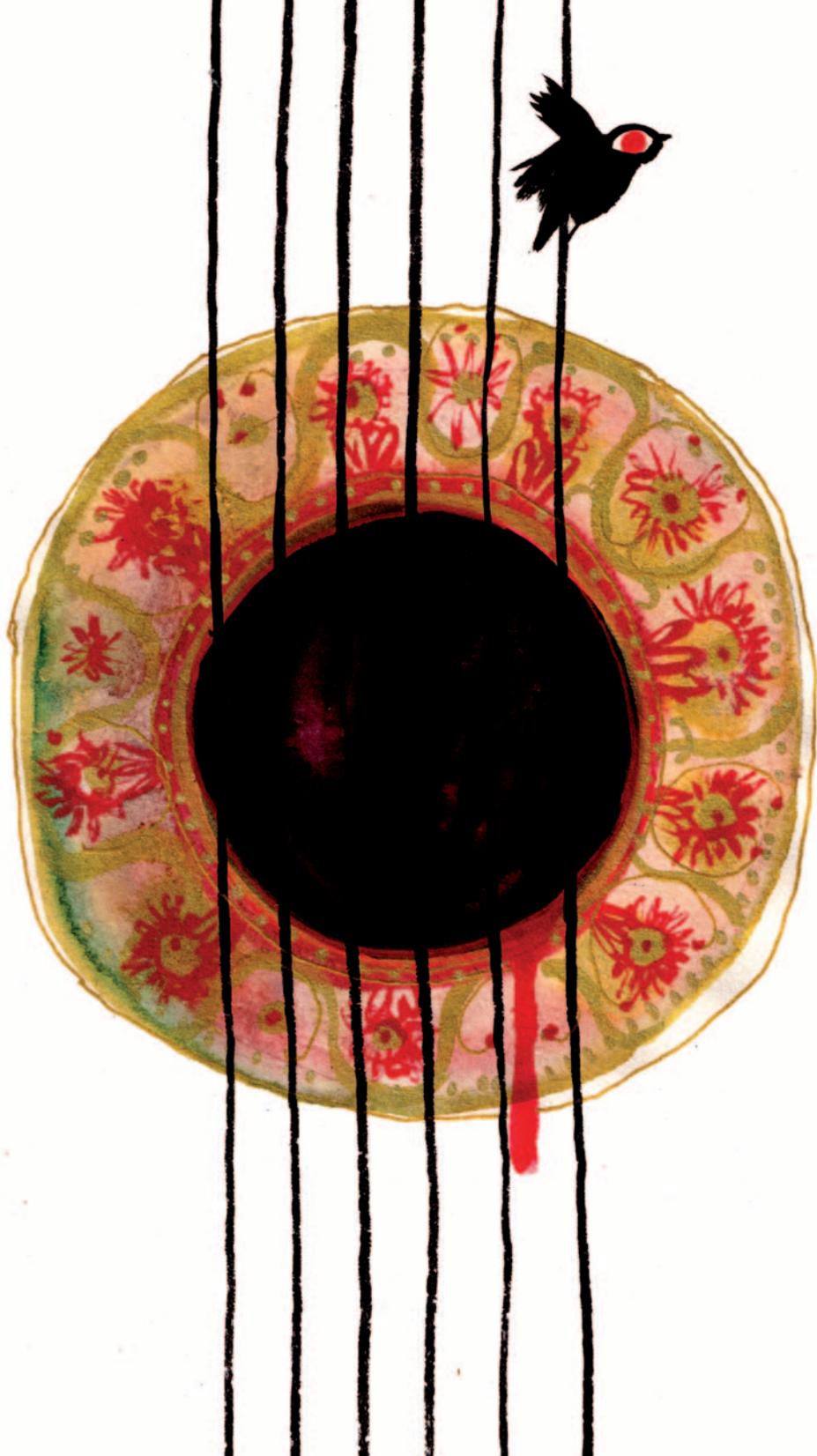
A Carlos Morla Vicuña





Paisaje

EL CAMPO
de olivos
se abre y se cierra
como un abanico.
Sobre el olivar
hay un cielo hundido
y una lluvia oscura
de luceros fríos.
Tiembra junco y penumbra
a la orilla del río.
Se riza el aire gris.
Los olivos
están cargados
de gritos.
Una bandada
de pájaros cautivos
que mueven sus larguísimas
colas en lo sombrío.



La guitarra

EMPIEZA el llanto
de la guitarra.
Se rompen las copas
de la madrugada.
Empieza el llanto
de la guitarra.
Es inútil
callarla.
Es imposible
callarla.
Llora monótona
como llora el agua,
como llora el viento
sobre la nevada.
Es imposible
callarla.

Llora por cosas
lejanas.
Arena del Sur caliente
que pide camelias blancas.
Llora flecha sin blanco,
la tarde sin mañana,
y el primer pájaro muerto
sobre la rama.
¡Oh guitarra!
Corazón malherido
por cinco espadas.

El grito

LA ELIPSE de un grito
va de monte
a monte.

Desde los olivos
será un arco iris negro
sobre la noche azul.

¡Ay!

Como un arco de viola,
el grito ha hecho vibrar
largas cuerdas del viento.

¡Ay!

(Las gentes de las cuevas
asoman sus velones).

¡Ay!





El silencio

OYE, hijo mío, el silencio.
Es un silencio ondulado,
un silencio
donde resbalan valles y ecos
y que inclina las frentes
hacia el suelo.



El paso de la siguiiriya

ENTRE MARIPOSAS negras
va una muchacha morena
junto a una blanca serpiente
de niebla.

*Tierra de luz,
cielo de tierra.*

Va encadenada al temblor
de un ritmo que nunca llega;
tiene el corazón de plata
y un puñal en la diestra.

¿Adónde vas, siguiiriya,
con un ritmo sin cabeza?
¿Qué luna recogerá
tu dolor de cal y adelfa?

*Tierra de luz,
cielo de tierra.*



Después de pasar

LOS NIÑOS miran
un punto lejano.

Los candiles se apagan.
Unas muchachas ciegas
preguntan a la luna,
y por el aire ascienden
espirales de llanto.

Las montañas miran
un punto lejano.